

En materia de inversión ¡EXCESIVA DEMANDA DE ONZAS DE PLATA EN MÉXICO! Pero... ¿POR QUÉ?



La demanda de onzas de plata Libertad, explotó en México desde el desplome inducido de precios de los metales preciosos monetarios, que inició como tal el 12 de mayo.

Los ahorradores nacionales están despertando así de un largo sueño, Luego de ese “descanso” del año pasado, los inversionistas mexicanos están regresando no a liquidar sus onzas, sino a comprar todas las que pueden.

Y es que según datos proporcionados por el propio Banco de México con oficio OFI006-8614, tan solo al corte del miércoles 23 de abril, iban ya vendidas más de 174 mil onzas en este mes.

En otras palabras, en solo 23 días se vendieron más que en los tres primeros meses del año juntos, y lo más probable es que la mayoría de ventas haya ocurrido durante las últimas dos semanas.

En enero, febrero y marzo, el total de estas monedas puestas en circulación fue de 46,714; 82,634 y 44,063, respectivamente.

¿Por qué se venden como pan caliente?

Bueno, de entrada las monedas Libertad de plata están en precios que no se veían desde 2010, alrededor de 350 pesos cada una a la fecha. Un 40 por ciento más baratas que justo hace dos años –finales de abril de 2011, cuando tocaron su récord histórico por encima de 610 pesos.

La mayoría de los bancos las ofrecen a sus clientes, pero le sugiero que compare precios antes de comprar.

Lo más importante es comprender que la causa principal de que esta demanda se haya disparado, es que el oro y la plata son los refugios financieros por excelencia, el dinero real, que se ha puesto de oferta a la mitad de la crisis económica que está muy lejos de terminar en el mundo.

Es como si alguien se hubiese puesto a regalar salvavidas en un barco que se hunde.

Es grato saber que México no es la excepción a la regla, ya que en otras partes del planeta se está viviendo también esta fiebre por los metales preciosos físicos.

En Estados Unidos, la Casa de Moneda (US Mint) tuvo que suspender esta semana la venta de sus monedas de un décimo de onza de oro, pues se agotaron sus existencias. Al día de hoy acumula ventas por 203 mil 500 onzas de oro, más que los dos meses previos juntos y que el total de enero.

En una entrega anterior, dimos cuenta de cómo el Consejo Mundial del Oro (WGC, por sus siglas en inglés), ha descrito como una “ola masiva” el apetito de los inversionistas por los metales preciosos monetarios. También de cómo en China e India, los principales consumidores a nivel internacional, hay reportes de altos premios, es decir, sobrecostos, que la gente está dispuesta a pagar con tal de hacerse de monedas o lingotes, que por otro lado, escasean en Dubai.

Estas señales contrastan con las descomunales ventas de oro y plata papel en el mercado de futuros, que son las responsables de haber tirado los precios por la borda.



Para decirlo muy claro, tenemos que insistir en que detrás de estas abruptas caídas, existen poderosos intereses financieros encabezados por la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), que han tenido siempre un especial interés por mantener deprimido el precio del oro.

La razón es muy sencilla. Éste es el termómetro que nos dice sin error, lo mal que andan las cosas en la economía, y en particular, en el sistema financiero global. Su calidad de dinero universal, más su “pecado” de no poder ser reproducido a voluntad de los gobiernos, lo convierten en el enemigo público número uno de sus corrompidas divisas fiat (dólares, euros, libras, etc.).

Por eso su herramienta ideal son los derivados, “oro” y “plata” papel que pueden ser creados también sin límites, por supuesto, siempre que sus tenedores no demanden la entrega material de su tesoro, pues no hay metal que alcance para todos. Un fraude.

En este sentido, en cada ataque como el atestiguado a mediados de este mes, hay evidencia de masivas acciones coordinadas de venta de estos papeles para influir, o sea manipular, la cotización de estos metales preciosos a la baja. Del resto se encargan técnicamente *traders*, robots y algoritmos, que magnifican los efectos negativos al tocar niveles críticos.

La mala noticia para los manipuladores es que se puede crear todo el metal papel que quieran para vender, pero las existencias físicas son limitadas y la gente está yendo por ellas.

Los datos de demanda física creciente son elocuentes, como también el desplome como nunca antes de los inventarios existentes en el COMEX (*Commodity Exchange*). En este blog también advertimos esto el 12 de abril.

¿Qué ocurrirá cuando los tenedores de ese oro papel quieran que se les entregue materialmente?

Así es, a alguien se le quedará mal. No es difícil prever que de llegar ese día, a los afectados se les liquidará con dinero papel bajo cláusulas de “fuerza mayor”. El mercado, al final, siempre se impone. Por eso, la racha alcista del oro y la plata, luego de esta corrección acelerada artificialmente, continuará en esta década hacia límites desconocidos.

Cada día más gente conoce esta realidad y como en el juego de las sillas, mejor se están llevando su oro y plata a casa, antes de que acabe la música junto con la diversión, y se queden sin lugar, con las manos vacías.

El “olvido de Rocío Nahle”

Nadie del gabinete ha cometido más errores que induzcan aún más al fracaso del gobierno y al empobrecimiento del país que la Secretaria de Energía, Rocío Nahle, quien goza de una inexplicable red de protección en los medios de comunicación y sobre todo el huésped de Palacio Nacional.

Engaños demostrados, errores garrafales, dinero tirado, compadrazgo con proveedores del gobierno, todo ello queda en el limbo cuando se trata de Rocío Nahle.

El mundo en recesión y ella se da el lujo de emitir un acuerdo que anula más de 6,000 millones de dólares de inversión extranjera en parques generadores de energías limpias, con lo que exhibe al país como no recomendable para invertir.

Pasó, con un simple acuerdo, por encima de la ley, la Constitución y tratados internacionales. Así le va a ir al gobierno en los tribunales, nacionales y extranjeros.

Promueve, y gana, que se use chapopote en la producción de energía, que está prohibido en casi todo el mundo por su alto contenido de azufre, con lo que violamos compromisos internacionales para proteger el medio ambiente.

Engañó “creo”, al Presidente y a los mexicanos con un aplauso que le habrían dado en la reunión de la OPEP, cuando fue exactamente lo contrario: a partir de esa reunión nos ganamos de enemigos a los árabes porque sabotamos el acuerdo para reducir la producción de crudo.

Su Secretaría, que el año pasado tuvo un presupuesto autorizado de 27 mil 229 millones de pesos, gastó 128 mil 326. Es decir, 101 mil millones de pesos más de lo aprobado por el Congreso.

A nadie le habrían perdonado eso. Pero a Nahle sí.

El dinero se fue a Dos Bocas, porque ella y su jefe quieren hacer, contra toda evidencia de que no es recomendable, una nueva refinería que va a costar entre ocho mil (cálculo oficial) y doce mil millones de dólares.

La pérdida por cada barril refinado, el año pasado, fue de 5.25 dólares. Y en el primer trimestre de 2020 la pérdida fue de 12.50 dólares por barril.

En lugar de usar los recursos para apoyar la economía, el empleo, la salud y el sustento de los que viven en la informalidad y ya no tienen ingresos, el dinero se tira en un pantano.

Lo que Nahle gastó de más se lo quitaron a otras dependencias. Salud, por ejemplo, tuvo subejercicio en 2019, y en el primer trimestre del año –con todos los avisos de la tragedia sanitaria que se nos venía encima– le recortaron mil 500 millones de pesos, de acuerdo con el Informe de Finanzas Públicas de la SHCP.

Su compadre –no sólo de amigos, sino por la vía religiosa–, hace negocios con los ventiladores para terapia intensiva, a 114 millones 191 mil 800 pesos cada uno, mediante una empresa creada al vapor.

Una meritoria investigación de *El Sol de México* y su filial *El Diario de Xalapa*, da cuenta paso por paso de los negocios de los compadres de Nahle con el gobierno federal, en un caso de presunto tráfico de influencias.

Tan solo el IMSS asignó el segundo contrato más valioso para la compra de ventiladores a *Bidcom Energy*, empresa de los sobrinos del compadre de Rocío Nahle, Arturo Quintanilla, de Coatzacoalcos.

Cien ventiladores a 114 millones de pesos cada uno, fueron adquiridos por el IMSS Ciudad de México a la empresa *Bidcom Energy*, de acuerdo con lo dado a conocer por el Instituto el reciente 21 de abril.

Sin experiencia en el ramo, creada en agosto del año pasado con un capital social de 50 mil pesos, la compañía que lleva el sugerente nombre de 'Energy', hizo su primer negocio con el gobierno federal al venderle ventiladores... médicos, que son indispensables para salvar la vida de personas en estado grave por el Covid-19.

El acta constitutiva asienta en sus cláusulas que la empresa está conformada por *Econology de México y Galisper Industrial*, ambas de la familia Quintanilla. El presidente del Consejo de Administración de *Bidcom Energy* es Josué Quintanilla Ayache, y el tesorero es Jaime Quintanilla Ayache, sobrinos del compadre de Rocío Nahle, Arturo Quintanilla. Todo esto, da mucho que pensar. Entonces, la corrupción está ahora exacerbada con el nuevo inquilino de Palacio Nacional.

La segunda semana de mayo, el IMSS canceló el contrato a *Bidcom Energy* por incumplimiento de fianza y presentación de bienes.

Tal vez no haya nada ilegal en el caso de los “compadres” de Nahle y amigos íntimos del Ejecutivo, pero fue este gobierno el que satanizó la relación de empresarios con funcionarios de la 4T.

Incluso se emitió un código que prohíbe a los funcionarios reunirse, fuera de las oficinas, con empresarios y proveedores.

Una tontería, pero ellos lo hicieron y ellos lo violan.

Nahle es un buen ejemplo de ese doble discurso, avalado por su jefe.

Y de cómo se puede tirar el dinero público a manos llenas, ahuyentar a la inversión extranjera, violar las leyes y devaluar el nombre de México en el mundo, sin consecuencias para quien lo hace.

El gobierno encabezado por Palacio Nacional se enfila hacia el socialismo a pasos agigantados.

Se lo haya propuesto o no, el punto es que ante el fracaso de su presidencia, el Ejecutivo ha emprendido una huida hacia el socialismo.

Un socialismo marxista, no democrático, que tiene a la lucha de clases como su motor fundamental.

En su fracaso, el Presidente nos lleva al enfrentamiento entre mexicanos. Ya generó confrontación entre los que lo apoyan y los que no.

El Acuerdo para el Bienestar, propuesto por Morena, es **violatorio de la Constitución, porque fomenta el rencor social y da un trato preferencial y protector a los delincuentes que han hecho un patrimonio.**

PUBLICIDAD

Plantea en su punto número dos, que “el INEGI debe entrar, sin impedimento legal, a revisar el patrimonio inmobiliario y financiero de todas las personas, incluyendo la casa de usted”. Igual que el régimen nazi de la Segunda Guerra Mundial.

Eso no es un socialismo democrático, sino un arrebato marxista, que convierte al Inegi en un policía para meterse a las casas de las personas a revisar sus bienes y emprender acciones si es 'rico', o lo que ellos quieran entender que significa ser 'rico'.

Durante su conferencia, el Presidente estuvo en sintonía con la propuesta de su partido: “La pregunta ahora es, ¿qué haremos con los ricos?”, dijo.

Obviamente la simpatía popular al planteamiento de Morena y el discurso presidencial va a tener un buen impacto en la población que menos tiene.

Ahí está el simplismo populista: los pobres son pobres, por culpa de los ricos.

Con eso se ahorran explicar que la caída de la economía, por políticas erróneas y un mal manejo de la crisis por parte del gobierno, lleva a millones de mexicanos a la pobreza, y a millones de pobres a la miseria.

Sí, efectivamente, millones.

El *shock* en que se encuentra el Presidente porque su gestión ha conducido a la pobreza a todos los ciudadanos, en lugar de sacar de dicha pobreza a los que están en esa condición, lo hace recurrir a la **lucha de clases conducido, como motor el propio gobierno.**

La lucha de clases (primer párrafo del Manifiesto Comunista) es la tesis central del marxismo, que ha fracasado en todo el mundo y sólo Venezuela intenta navegar en esa dirección y vea en dónde se encuentra dicho país.

Esta iniciativa que el partido gobernante llevará al Congreso, es una invitación a que, quienes puedan, saquen su dinero y se vayan del país.

Vende y emigra, es el mensaje a 'los ricos'. Yo, el presidente no los quiero aquí. Fuchi, guácala.

Por tratarse de una propuesta que requiere cambiar la Constitución, necesita las dos terceras partes del voto de los diputados y de los senadores.

En diputados tienen esa mayoría calificada, pero en el Senado no, e incluso el líder es un morenista en la Cámara alta manifestó su extrañeza por el proyecto insulso.

Razón demás, pues, para que el próximo año Morena y sus aliados pierdan la mayoría en la Cámara de Diputados. Es, por lo visto, una condición de supervivencia de la democracia.

Obviamente muchos queremos estado de bienestar y política fiscal progresiva, que paguen más los que más tienen.

Sin embargo, el estado de bienestar se financia con ingresos para el gobierno que salen de las utilidades del sector privado, de las inversiones que dan empleo, que crean riqueza, y del consumo de los que ganan un sueldo.

Y el Presidente manda, literalmente, a la quiebra a las empresas.

Cero apoyo al sector privado de la economía.

“Que quiebren” ha dicho. De esa manera el Estado se podrá quedar con las empresas que no puedan pagar impuestos. Con las que le convenga.

El ataque a los 'ricos' para que se vayan del país, más el abandono a los empleadores, es otro empujón rumbo al socialismo.

Un socialismo arcaico y derrotado, porque hasta en China y en Vietnam adoptaron políticas del libre mercado, economía abierta, y han salido adelante con asombrosa rapidez.

Barbaridad tras barbaridad, el gobierno federal pavimenta el camino hacia el estatismo socialista.

Para afuera la inversión privada, nacional y extranjera, en energías renovables.

Contra la ley y contra la Constitución, el gobierno emitió un acuerdo que bloquea la entrada en funcionamiento de parques productores de energía solar y eólica, que ya estaban listos o casi listos para operar.

Esas inversiones están protegidas por nuestra Carta Magna y por tratados internacionales. Además, la producción de energías limpias en México es de las más económicas del mundo.

Todo eso lo saben en el gobierno y atropellan contratos firmados e inversiones ejecutadas. El mensaje es lo que importa: no somos confiables, cambiamos las reglas del juego, no respetamos los contratos, fuera de aquí.

Como lo dijo ayer el presidente López Obrador: “estaban conspirando para destruir Pemex y CFE. (Y la medida se tomó) para que ya no se siga consumando el saqueo neoliberal”.

Eso piensa el Ejecutivo. Y váyanse de aquí, que en México preferimos desplazar lo mejor del sistema eléctrico, las energías limpias, por lo peor que tenemos, el combustóleo que generan de manera residual las refinerías del país y que está prohibido en el mundo por su alto contenido de azufre.

¿Qué quiere AMLO? ¿Hacia a dónde lleva el país?

Los hechos apuntan a que vamos hacia el socialismo caduco, el que a las clases medias las hace pobres y a los pobres los hace pobres extremos.

La sombra del despotismo, que es una forma de gobierno que tenían algunas MONRARQUÍAS como hoy tenemos en México (Un reinado sexenal, que quiere hacerse perpétuo), monarquías que existían en el Siglo XVIII y que los reyes seguían teniendo poder absoluto, trataron de aplicar medidas, es decir, de “educar” al pueblo, como cómicamente se está tratando de hacer con las masas de habitantes analfabetas. En la segunda parte del Siglo XVIII en países como Rusia, Francia, Austria y España surge el llamado DESPOTISMO ILUSTRADO de la unión del absolutismo como forma de gobierno y de las ideas de la ilustración francesa.

Dicen los taurinos que cuando uno está en el ruedo, nunca hay que perder de vista la cara del toro porque un simple descuido puede ser fatal.

Así estamos los ciudadanos y las instituciones ante las copiosas iniciativas del gobierno y su partido contra las libertades y los bienes de la población.

Por lo visto, ayer se cayó el intento del dirigente de Morena a fin de que “el INEGI debe entrar, sin impedimento legal, a revisar el patrimonio inmobiliario y financiero de todas las personas”.

El Presidente señaló su desacuerdo con el proyecto luego de que amplios sectores de la sociedad lo rechazaran, al igual que parlamentarios de todos los partidos, incluidos algunos de Morena.

Sin embargo, sería un error cantar victoria –perderle la cara al toro– porque el despotismo estatista es consustancial a la ideología del partido gobernante y de los más altos funcionarios de la actual administración.

Van ejemplos concretos de sus intenciones, algunas de las cuales fructificaron porque tienen mayoría en el Congreso:

-Hace unas semanas el Presidente envió a la Cámara de Diputados un proyecto mediante el cual se le otorgan al Ejecutivo plenos poderes para modificar el Presupuesto aprobado. Con ello hacía letra muerta las facultades del Legislativo en materia presupuestal. Ese golpe, que contó con el apoyo entusiasta del coordinador de Morena en la Cámara baja, Mario Delgado, se enfrentó a un bloque opositor unido, sin fisuras en defensa de la separación de poderes, y el líder morenista en el Senado, Ricardo Monreal, advirtió que “no pasaría” y no pasó afortunadamente.

-La plana mayor del gobierno, llevó al Senado un proyecto con más de 15 reformas constitucionales y un nuevo Código Penal Federal, que proponía la pérdida de la libertad a cualquier persona acusada de un delito.

Con ello el gobierno podría recluir a quien quisiera, antes de ser juzgado, por el hecho de tener una denuncia en su contra.

Autorizaba el espionaje telefónico a los contribuyentes y a los integrantes de partidos políticos. El discurso de presentación se hizo, pero debieron regresar con el mamotreto bajo el brazo porque se les dijo que era una monstruosidad impasable.

-Se aprobó la Ley de Extinción de Dominio, por la que se autorizó al gobierno confiscar bienes a sospechosos de delitos contra la salud, corrupción y trata de personas, seis meses antes de que exista una denuncia formal en su contra.

Es decir, sin juicio ni fallo judicial de por medio. Y el bien incautado no necesariamente debe ser del sospechoso, sino de quien le rentó la casa o la oficina o el coche donde se pudo haber cometido el ilícito.

El gobierno puede vender ese bien, y si el acusado resulta inocente ya no recupera la casa familiar ni la oficina que era suya, sino que el gobierno le da una cantidad de dinero que, en su opinión, cubre el monto de lo incautado. Esa arma está a disposición de los actuales gobernantes y jalarán el gatillo cuando lo necesiten.

-Dos veces ya llevó al Pleno de los diputados el coordinador de Morena la iniciativa presidencial para que, en violación al artículo 16 constitucional, la Unidad de Inteligencia Financiera de Hacienda pueda ordenar el congelamiento de cuentas bancarias sin necesidad de ninguna orden judicial.

Las dos veces se rechazó la iniciativa presidencial que convertía a la UIF (Unidad de Inteligencia Financiera) – es decir, al gobierno– en juez y parte. La oposición se mantuvo unida y algunos legisladores de Morena también votaron en contra de la iniciativa, a pesar del apoyo entusiasta de su coordinador.

El Presidente y su partido traen pleito casado con el artículo 16 de la Constitución: “Nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles o posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento”.

-El pasado 21 de abril, el diputado de Morena, Edelmiro Santiago Santos, presentó una iniciativa para estatizar el manejo de los recursos que hay en las Afore.

“El manejo de las cuentas individuales se haga utilizando una institución financiera existente a cargo del Estado (el Banco del Bienestar)”, dice el texto publicado en la Gaceta Parlamentaria.

-Un fuerte golpe a la propiedad privada se publicó en la Gaceta de la Ciudad de México en febrero de 2019. Fue la Ley Constitucional (sic) de Derechos Humanos, por la cual se prohibían los desalojos de personas que no pagaran la renta de una casa habitación, terreno o departamento.

Luego de protestas y reclamos, la jefa de Gobierno frenó esa ley que protegía al infractor y castigaba al propietario, y daba el visto bueno al congelamiento de rentas y la invasión de terrenos en la capital del país.

-En Baja California se cambió la Constitución local para que el mandatario electo pudiera extender en tres años su periodo para el cual fue electo. Esa maniobra contó con el apoyo activo de la entonces presidenta de Morena, Yeidckol Polevnski, y con la operación política del actual subsecretario de Gobernación, Ricardo Peralta. La Suprema Corte invalidó ese “fraude a la democracia”.

Ahí hay algunos ejemplos que sustentan por qué no se puede bajar la guardia ante un gobierno y un partido al que le estorban las libertades individuales y desprecia el sector privado de la economía.

Cancelan proyectos aprobados y ejecutados, con inversiones de miles de millones de dólares, con lo que ahuyentan inversiones.

Realizan consultas populares ilegales para golpear a empresas.

Desechan, sin tomarse la molestia de leer, un paquete de 68 medidas propuesto por los empleadores a fin de proteger la economía del país.

Exigen a los inversionistas en energías que se disculpen con México porque eran parte del 'saqueo neoliberal'.

Cero apoyo a empresas para mantenerse en pie, conservar a sus trabajadores y no romper las cadenas de producción, que están compuestas por empresas y por personas que consumen y pagan impuestos.

Usted dirá hacia dónde nos quiere llevar la actual administración.

Y por qué no hay que perder de vista la cara del toro.

Contradicciones crecientes de AMLO frente al sector empresarial

López Obrador mantuvo hasta febrero pasado una política de 'puertas abiertas' con el sector empresarial organizado.

Asistió a la toma de protesta de Carlos Salazar como presidente del Consejo Coordinador Empresarial en febrero de

2019; se reunió en múltiples ocasiones con él y con Antonio del Valle, presidente del Consejo Mexicano de Negocios.

Invitó a cenar tamales y chocolate a los empresarios más prominentes del país para que compraran 'cachitos' de lotería para la rifa del avión presidencial.

Pero la pandemia ha evidenciado que hay una animadversión personal de López Obrador hacia el emprendimiento, la creación de riqueza y las empresas en general, sobre todo las de mayor tamaño.

Una y otra vez sugiere que los grandes empresarios han sido traficantes de influencias. No menciona nombres, pero desliza que no pagan impuestos y que deben ser éticos para hacer negocios. Dice que los empresarios tienen cabida en su proyecto de gobierno, pero se niega a dar apoyo a las empresas para enfrentar la crisis económica que se avecina.

Dice que ya hay una separación entre el poder económico y el poder político, pero el número creciente de adjudicaciones directas y la simbiosis con algunos empresarios generan duda. En su consejo asesor empresarial –de cuyo funcionamiento no se ha conocido ningún resultado– se sientan algunos personajes que antes él mismo acusaba de ser parte de la mafia del poder.

El sector donde es más nítida la antipatía de López Obrador hacia el sector privado es el energético. Dijo ayer respecto a la protesta por las restricciones crecientes a las energías renovables:

“¿Por qué la inconformidad ahora?” Luego añadió: “¡Pues imaginense!, se habían apoderado del sector energético, en particular de las industrias eléctrica y petrolera. Conspiraban para destruir a Pemex y a la CFE y hay constancia de lo que estoy diciendo”.

Pocas inversiones tan benéficas para el verdadero bienestar de un país como las energías verdes y renovables y, sin embargo,

López Obrador descalifica a sus productores, quienes venden electricidad a la CFE más barata que la que la misma empresa produce.

Aunque el tema de reclamo era la violación normativa para detener la venta de energías renovables a la CFE, López Obrador acabó revolviendo todo para irse a su tema preferido: el saqueo del petróleo.

“Se dejó de invertir para que se dejara de producir petróleo. Se entregaron contratos a particulares que supuestamente iban a dar beneficios. Pero bajó la producción y no hubo beneficios. Destruyeron la petroquímica y refinerías”.

Y concluyó: “Necesitamos poner orden y que ya no se sigan consumando los saqueos del periodo neoliberal. Están en su derecho de ir a tribunales como nosotros también tenemos derecho para defender los intereses de los mexicanos”.

El estatismo energético de AMLO es incompatible con el apoyo que le ha dado al libre comercio con Estados Unidos. Sin una oferta abundante y a buen precio de energía, las empresas mexicanas no podrán aprovechar la oportunidad de reemplazar a China como proveedor de más insumos a la economía americana.

Revertir por la vía de los hechos la reforma energética de 2014 es minar la productividad de las empresas mexicanas y ponerlas en desventaja para competir en el mercado de América del Norte. Es una manera de cancelar la oportunidad geopolítica que tiene México para aumentar su papel en la cadena de suministro de Estados Unidos.

Conforme la crisis económica se acentúe, el discurso antiempresarial de López Obrador subirá de tono.

Acusará a los empresarios de no haber invertido lo que prometieron, de despedir trabajadores y, en su momento, también los señalará por sacar su riqueza del país (los famosos 'sacadólares' de los años ochenta).

Ya no hay vuelta atrás. Las relaciones cordiales entre el presidente y el sector empresarial organizado se han roto.

Se mantendrá la relación formal y operativa con las diversas áreas del gobierno, pero no veremos más una reunión del presidente con el CCE u otros organismos empresariales.

La pregunta es qué harán los organismos del sector privado cuando arrecien las críticas y acusaciones del gobierno. Es muy temprano para tal enfrentamiento, pero ocurrirá. Los políticos populistas reaccionan muy mal frente a la adversidad; en lugar de adaptarse culpan al entorno de su desgracia. Los empresarios serán parte de la narrativa de ser culpables de la crisis.

“Dinero infinito” para empeorar la crisis

La semana pasada, el banco central más importante del mundo – la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos-, anunció el inicio inmediato de compras de Fondos Cotizados (ETFs, por sus siglas en inglés) que poseen bonos corporativos.

La Fed puede hacer esto y más por el (ilegítimo) privilegio que tiene de crear dinero “de la nada” (en realidad, de la deuda) para “salvar” la economía. Recordemos que a diferencia de otras autoridades monetarias la Fed tiene el mandato dual de la estabilidad de precios y maximizar el empleo.

Esta es la excusa perfecta para abusar de su poder de creación monetaria, para lo cual manipula los precios más importantes en la economía – las tasas de interés- a través de operaciones de compra y venta masivas en el mercado de bonos.

Desde luego, la justificación parece impecable: “estamos salvando la economía de la debacle, inyectando la liquidez necesaria por medio de oleadas infinitas de dólares”.

Esta estrategia de compra de ETFs de deuda corporativa, se inscribe en la vieja receta de siempre: “cuando una burbuja de deuda y crédito explote, inflemos otra inyectando más liquidez,

deuda y crédito, aunque la burbuja que explotará después sea todavía más grande”.

En los hechos, que la Fed esté rescatando a empresas comprando su deuda corporativa a través de ETFs, encierra un gran riesgo moral, pues las empresas ahora saben que pueden ser menos responsables en sus emisiones crediticias, pues cada vez que se enfrenten a situaciones inesperadas como un gran desplome económico – en este caso a consecuencia de la pandemia de Covid-19 y el confinamiento-, serán salvadas.

El problema pues, no es la emisión de deuda per se. Estamos hablando de un mercado de decenas de millones de millones de dólares (trillions, en inglés) que debería ser como cualquier otro, en el que las malas o irresponsables empresas que quiebran desaparecen, los acreedores toman los activos que deja la compañía, y las compañías exitosas triunfan.

El tema es que el “salvamento” de la Fed no es otra cosa que una artera manipulación de los mercados, de los que toma “dinero bueno” para ayudar a empresas sobreendeudadas que, si no pueden sostenerse por sí mismas, deberían desaparecer.

Desde luego, el sofisma es que si no se salvara a esas compañías se desencadenaría una serie de quiebras que agravaría la situación de emergencia económica al punto de una nueva Gran Depresión.

Pero esa nueva depresión va a llegar de cualquier manera, es más, ¡ya está aquí!

A causa del pésimo manejo económico de la crisis a nivel global, que detuvo de tajo la mayoría de actividades consideradas por los políticos como “no esenciales”, los problemas de liquidez de las empresas se convertirán pronto en insolvencia.

Dicho de otro modo: la reacción en cadena de quiebras corporativas por incumplimiento del pago de deudas, no es algo que ningún banco central pueda evitar, e intentarlo creando dinero

“de la nada” sólo condena a la mayoría de las personas a la pérdida de valor de su dinero, y en consecuencia, habrá nuevos cientos de millones de seres humanos en todo el planeta que serán injustamente lanzados a la miseria.

A propósito, en México el Coneval calcula que los pobres extremos por ingresos aumentarán hasta en 10.7 millones de mexicanos. Se quedarán cortos.

La Fed planea gastar 750 mil millones de dólares inicialmente, pero puede apostar a que su compras finales rebasarán por mucho esa cantidad, en cifras que se miden en millones de millones de dólares.

Estos estímulos vía ETFs son sólo una rama más dentro de un plan mucho mayor de la Fed de inyección monetaria, que incluye compra de bonos gubernamentales, líneas “swap” con otros bancos centrales – incluido Banxico-, y depresión artificial de tasas de interés.

Ante un nuevo ‘tsunami’ de liquidez por parte de la Fed, hay pocas defensas. De ellas, el oro se erige como el gran escudo de protección contra esa creación infinita de dinero y contra la inevitable cadena de quiebras que vendrán tras la crisis del Covid-19.

A diferencia de cualquier otro activo, cuando se tiene en propia mano el oro da poder de compra sin riesgo de incumplimiento. El oro empodera dando liquidez y estabilidad inquebrantables.

El oro pues, debe tener la proporción preponderante en cualquier cartera de inversión. Si aún no lo tiene, debería adquirirlo pronto. El tiempo corre.